



Rosa M^a Cervera y Javier Pioz

Cervera & Pioz Arquitectos

El estudio de Arquitectura Cervera & Pioz, fundado por Rosa Cervera y Javier Pioz hace ya más de 30 años, se ha dedicado, desde entonces, a la creación de edificios singulares y emblemáticos por toda la geografía mundial. Han sido pioneros en la investigación de los patrones de crecimiento, leyes de adaptabilidad y flexibilidad de las formas naturales, todo ello partiendo de la conexión entre arquitectura y naturaleza. Gracias a esto se consigue replicar la eficiencia de la naturaleza, de manera que trasladando estos conceptos al mundo arquitectónico se consigue desarrollar sistemas constructivos energéticamente eficientes. Conozcamos más acerca de su trayectoria a través de la siguiente entrevista...

ENTREVISTA

¿En qué momento de su trayectoria como estudio se decantaron por el camino del Bioclimatismo y la Arquitectura Biónica?, ¿por qué?

El interés por las formas naturales como fuente de inspiración y aprendizaje viene de muy lejos. De hecho, en nuestro viaje de fin de carrera tuvimos oportunidad de visitar preciosas playas de Tailandia, de donde vinimos cargados con conchas, caracolas y corales de todo tipo, que fueron para nosotros un pequeño tesoro y que aún hoy conservamos. No obstante, la producción de nuestra primera etapa como arquitectos estuvo teñida por las tendencias posmodernistas en boga de aquel momento. El cambio vino tras una estancia de formación

posgrado en Salzburgo (1983), dentro del ambiente expresionista de la Sommerakademie für Bildende Kunst,

que para nosotros fue un gran revulsivo de nuestras creencias arquitectónicas, y, posteriormente, en New York (1984-1985),



Foto: Embajada de China

en la GSAPP de la Universidad Columbia. Allí tuvimos ocasión de investigar sobre la obra de Gaudí a partir de sencillos, y todavía tímidos, programas paramétricos que nos llevaron a la comprensión de cómo arquitectura compleja podía ser proyectada de modo sencillo, si se pensaba en leyes de generación en vez de en formas determinadas. Este hecho giró completamente nuestro modo de aproximarnos al proyecto arquitectónico.

A ello se sumó el creciente interés por la eficiencia estructural y energética. En 1993 fundamos los cursos de Arquitectura y Naturaleza, y más tarde Arquitectura y Biónica, que se han celebrado en 17 ediciones en Cuenca, y que han sido un gran laboratorio de experimentación en el aprendizaje de la naturaleza como bio-tecnología de alta eficiencia a la par que de extrema belleza.

En la actualidad, ¿creen que ha habido un cambio de hábito en la demanda arquitectónica que prioriza el diseño sostenible por encima de otros valores?

Sin duda se está produciendo un cambio de hábito en la demanda, pero todavía no es suficiente. Son ya muchas las leyes y directrices que obligan o impulsan la arquitectura energéticamente eficiente y son ya algunas las líneas profesionales que insisten en ello, sin embargo es muy lento revertir las inercias que requieren desde un cambio de mentalidad hasta un cambio de sistemas constructivos y hábitos en el uso y mantenimiento.

Para que se produzca un real cambio en la demanda deben confluír los intereses políticos, sociales, económicos y técnicos. Es decir una voluntad real de construir un nuevo modelo basado en el consumo mínimo y la autogeneración de la energía. Además, es necesario tener un conocimiento real de las acciones en el diseño y de sus consecuencias. Para ello deberíamos comprometernos con la arquitectura no solo en la fase de proyecto y construcción, sino en la de verificación de su funcionalidad a posteriori. Es decir, comprobar que lo proyectado y esperado realmente se comporta según el plan previo.

La arquitectura tradicionalmente no se ha implicado en esa fase de comprobación, pero si lo hiciéramos tendríamos una base de datos y de conocimiento con la que cimentar nuestras acciones a posteriori para



Foto: Oficinas de Sanidad Exterior en Sevilla

ser realmente sostenibles. Este modo de proceder, que es el habitual en muchas ramas de la ingeniería, nos permitiría verificar y corregir errores tanto en el diseño como en la puesta en funcionamiento y en el uso y conservación.

¿Qué es lo primero que analizan Cervera&Pioz cuando se enfrentan a un nuevo proyecto?

Un proyecto de arquitectura es un sistema complejo formado por la conjunción armónica de sistemas simples, entendiendo por tales sistemas simples cuestiones como la función, el lugar, el material, el clima, el presupuesto, etc. Todos ellos deben encajar al final como un gran puzzle encontrando el equilibrio dinámico entre los sistemas. Como parte significativa de nuestra arquitectura, de entre todos ellos queremos destacar aquí el sistema estructural, que es para nosotros el sistema vertebrador y organizador de la forma. Igual que sucede en el mundo natural forma y estructura están intrínsecamente enlazadas. Podríamos decir que son como el positivo y negativo de una misma cuestión.

Así, tras analizar problemas externos a la forma como puedan ser condiciones de entorno, clima, cultura, etc. y dar los primeros pasos en la gestación de la forma, ésta la consideramos siempre, desde el origen, en su relación íntima con la estructura. Ello, en conjunción con la geometría idónea –otro de los pilares de nuestras formas arquitectónicas–

nos permite explorar mundos formales tan sugerentes como sean necesarios, mientras que los sistemas estructurales nos garantizan el ahorro de material y la facilidad de construcción y ejecución.

¿Qué valores debe tener un edificio sostenible?

Un edificio sostenible es aquel que gestiona de manera eficiente e integral la energía, entendiendo la energía en su concepto más amplio. Es decir, considerando todo el impacto del edificio en el medio ambiente a lo largo de su proceso de implantación, de vida útil y de desmontaje o deshecho de sus partes o totalidad. Evaluar este impacto no es tarea fácil y a pesar de los estudios que ya existen se carece de un conocimiento consensuado y de una práctica generalizada



Foto: V Towers Calcuta India

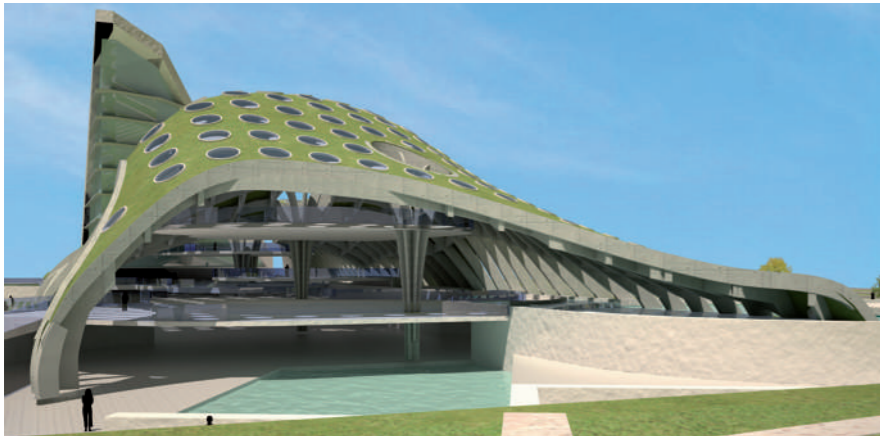


Foto: Club de Golf Pune

que nos permita evaluar el grado de sostenibilidad real de un edificio.

En épocas históricas, con energía escasa y de pobre rentabilidad proveniente de los campos, bosques y minas, la arquitectura era sostenible por dificultad de acceso a la misma y bioclimática para conseguir el mayor confort posible. Hoy en día, el acceso a la energía fácil y asequible, que nos dio el consumo masivo de los recursos naturales, ha hecho que la arquitectura y la ciudad se hayan construido desde el excedente, sin importar el derroche o con escasa conciencia del mismo. La visión que hoy tenemos, cuando vislumbramos de nuevo la escasez y las dificultades para proveernos de energía, es que eso no es posible por más tiempo. Por ello, cualquier arquitectura que se precie de tal tiene hoy una responsabilidad de compromiso con la gestión de su impacto y consumos sin diferencias ni etiquetas entre sostenible o no sostenible.

¿Hasta qué punto el arquitecto ha sido responsable de la construcción desahogada que hemos vivido?

El "sistema" es poderoso y el arquitecto, pieza dentro del conjunto, suele ser deglutido por el sistema. El problema surge cuando el "sistema" o fuerzas que mueven la sociedad lo hacen con un único objetivo que es el del beneficio económico y además a corto plazo, sacrificando e hipotecando el futuro de la sociedad y de las generaciones. Es difícil que el arquitecto por sí mismo y por su trabajo pueda revertir tendencias sociales y más difícil aún que por su acción se haya devenido en esta construcción desahogada. De hecho la construcción masiva, y en muchas ocasiones de cuestionable calidad, ha intentado por

todos los medios prescindir del arquitecto o limitarle a un papel muy secundario, impidiéndole el desarrollo de calidad. Baste recordar cómo en tiempos de abundancia constructiva muchos arquitectos excelentes tenían un número pequeño de encargos.

En cuanto a la culpa o responsabilidad que haya podido tener el arquitecto, deberíamos hablar de aquella parte de la profesión que se ha convertido en mano ejecutora a baja calidad de las aspiraciones crematísticas de los poderes especulativos. La corriente actual de crítica al exceso de "virtuosismo formal", que ataca como el origen del mal a los proyectos excesivos que hemos tenido en las últimas décadas, se olvida que este tipo de arquitectura es completamente minoritaria con respecto al conjunto de la construcción. Estos proyectos, hijos de una época de bonanza económica y de neo-romanticismo estilístico, son en este momento anacrónicos y difícilmente justificables, pero también difícilmente responsables del desajuste urbano y especulativo que hemos vivido.

¿Cree que la arquitectura bioclimática es, de cierta manera, un regreso a la arquitectura vernácula?, ¿era acaso más sensata aquella arquitectura?

El siglo XX trajo no solo el olvido de la tradición sino el rechazo de la misma y ello ha tenido sus consecuencias. La

tradición, frente a la idea de anti-vanguardia con la que se la ha juzgado y refutado, tenía algo enormemente positivo que era la depuración de tipos por experimentación de los mismos y selección y consolidación de aquellos que mejor funcionaban. Es decir, un saber acumulado en el tiempo y por las generaciones que hacían pervivir los patrones arquitectónicos de mejor comportamiento y utilidad para la sociedad. La modernidad, al asumir como valor fundamental de su discurso la innovación permanente, se ha visto obligada a reinventar los tipos y prototipos una y otra vez, con dudoso éxito en muchas ocasiones.

Esta herencia de la modernidad se ha continuado en la sociedad posmoderna y ha dejado en manos de cada uno de los individuos el acierto o fallo de sus propuestas. Y eso es una tarea titánica ya que un individuo, en este caso arquitecto, por magistral que sea le es difícil competir con la sabiduría común construida por una sociedad. Hoy estamos recuperando ciertos principios de la arquitectura tradicional en lo que se refiere a su actuación frente al clima, lo que hoy denominamos bio-climática. La carestía creciente y anunciada carencia de las fuentes de energía tradicionales demandan la vuelta hacia los tipos climáticamente eficientes de bajo consumo y, por ello, cualquier acción en ese sentido es necesaria. Pero desde nuestro punto de vista ésta es una parte concreta y parcial del problema. Hemos de encontrar el modo para que el mundo, cada vez más urbanizado que el siglo XXI está construyendo, lo sea sin dañar el medioambiente y con ello al ser humano que existe co-existe con dicho medio ambiente.

Considerando la sensibilidad ecológica y el medio ambiente, ¿hacia dónde cree que evolucionará la arquitectura en un futuro próximo?

Predecir el futuro es difícil, pero de lo que estamos convencidos es de que estamos viviendo un cambio de ciclo, casi podríamos decir de paradigma, y por tanto necesitamos re-considerar los modos en que hemos hecho nuestras ciudades, especialmente desde la segunda guerra mundial. Los expertos en medio ambiente anuncian la verdadera crisis a plazo no muy largo. Esta crisis, no tanto económica sino energética, llegará cuando las energías sean incapaces de abastecer la demanda imparablemente creciente de la

GRES PANIA
TECHNICAL
SOLUTIONS

H&C
HealthyandClean
TILES



CERÁMICA PARA PROYECTOS SOSTENIBLES



AUTOLIMPIABLE



PURIFICA EL AIRE



ANTIBACTERIAS Y OLORES



¿QUE ES H&CTILES?

H&CTILES es la aplicación en el campo de la cerámica de la tecnología Hydrotect®, que permite reducir la contaminación ambiental (NOx) y proporciona al material cerámico propiedades autolimpiables, bactericidas y de eliminación de malos olores.

Más información en www.grespania.com/h&ctiles

GRESPANIA
CERAMICA

tel. +34 964 34 44 11
fax +34 964 3444 01
mail@grespania.com
www.grespania.com



Foto: Embajada de China

población. En ese momento, cualquier acción de auto-abastecimiento será bienvenida. Por ello nos parece lógico reducir la demanda e implementar medidas de auto-suficiencia. Hay quien reclama ya un retorno hacia modelos no dependientes y autoabastecidos, próximos a los de la sociedad medieval, pero ahora hiper-conectados gracias a las nuevas tecnologías de la informática y la telecomunicación.

Ante este panorama, la arquitectura se tendrá que centrar en resolver cuestiones que van a ser vitales para la sociedad a corto plazo, y entre ellas, la de la energía. En ese sentido nosotros incorporamos estos principios siempre que podemos en nuestros edificios, y además realizamos proyectos experimentales para llegar a fórmulas de entornos urbanos autosuficientes y sostenibles. En concreto llevamos varios años trabajando con la incorporación de energía proveniente de las algas que producimos en foto-biorreactores integrados en la arquitectura y el inmobiliario urbano.

En muchos lugares, ciertos materiales y formas están muy arraigados a la cultura y tradición local; ¿debe la arquitectura mantener estas tradiciones? O, por el contrario, ¿apostar con materiales y formas más atrevidas?

Uno de los dilemas de nuestro tiempo es el debate entre local y global. Todos nos identificamos con un lugar concreto, con su tradición y herencia cultural, y sin embargo

consumimos globalmente productos globales. Ante esta situación es difícil establecer reglas o criterios generales. Cada proyecto en cada momento y lugar requiere abordar el tema con el máximo cuidado y seleccionar la actitud más coherente.

En cualquier caso aceptar la tradición no implica ser anacrónico y repetir formas de otras épocas cayendo en un tipismo formal. Por el contrario, significa aceptar los valores profundos, que son compatibles con formas hijas del presente.

¿Qué compromisos debe tener un arquitecto con la sociedad? Y, ¿la sociedad con la Arquitectura?

La arquitectura, en su acepción más amplia, construye el hábitat del ser humano, por lo que el compromiso con la sociedad es máximo. En este momento en el que la humanidad está procediendo a una conquista sin precedentes del planeta Tierra es más necesario que nunca insistir en el impacto que el quehacer arquitectónico ejerce en la sociedad, impacto que es estético, funcional, económico, energético, climático, etc.

Por la repercusión que el mundo urbanizado está generando hoy en el medio ambiente es de vital importancia abordar la ciudad con nuevos criterios que impliquen una más inteligente y menos invasiva ocupación del territorio, y que minimicen el consumo de recursos naturales. Esta es una responsabilidad tanto del arquitecto como de la sociedad ya que todos somos ciudadanos a los que nos van a afectar profundamente las circunstancias de nuestro entorno. Cualquier acción que estimule la implicación de la ciudadanía en la construcción de su hábitat debe ser bienvenida. Nosotros estamos cooperando con una Fundación que quiere hacer partícipes a los niños de los criterios que se tomen a la hora de hacer ciudad. Esta Fundación llamada Help.Kids, Healthy Environment & Life Programm for Kids (Cities by Children), tiene su base en la Universidad Robert

“La arquitectura, en su acepción más amplia, construye el hábitat del ser humano, por lo que el compromiso con la sociedad es máximo...”

Gordonn en Aberdeen (Escocia) y aún iniciativas de diferentes países que quieren paliar la ausencia de los niños en procesos de planificación de la ciudad.

¿Piensan que las nueva generaciones de arquitectos están mejor preparados? ¿Qué consejo darían, considerando la coyuntura actual, a los jóvenes arquitectos empresarios?, ¿Considera necesaria la formación complementaria en el mundo empresarial en la formación del arquitecto?

Las nuevas promociones de arquitectos en España están realmente bien preparadas y reciben reconocimiento internacional en su quehacer, tanto como profesionales independientes como profesionales asalariados. Sin embargo, esta calidad no es algo nuevo y patrimonio exclusivo de los más jóvenes sino que se ha mantenido por generaciones. Posiblemente esa continuidad en la calidad es lo que ha llevado a la arquitectura española a ese nivel de prestigio del que ha gozado en las últimas décadas. Nosotros recibimos una educación de alto nivel en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid, que luego complementamos no solo con los estudios de doctorado sino con formación posgrado dentro y fuera de España, lo que nos permitió recibir enseñanzas de grandes maestros y beber de diversas fuentes culturales.

No obstante, como docentes en contacto directo con los jóvenes estudiantes, si vemos que la formación actual es muy direccionada a un modelo concreto de arquitecto. El mundo contemporáneo ofrece y, a la vez reclama, un espectro mucho mayor del campo de acción. Por otra parte la internacionalización es otra evidencia del momento presente. Por ello la formación, más allá de las especialidades profesionales, requiere estimular la capacidad empresarial, el espíritu de iniciativa y de emprendeduría, todo ello sin olvidar la investigación. Esto permite al arquitecto no solo dar respuesta a los problemas sino anticiparse a ellos antes de que sean una evidencia para la sociedad.

Systemair

una opción segura



Generando confianza, siempre acreditados por Eurovent

